



CONCENTRACION

DIARIO DE LA SEGUNDA CONCENTRACION
NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

MAYO, 1939

JULIO, 1944



NÚM. 3 • REGIDURÍA CENTRAL DE PRENSA Y PROPAGANDA • JULIO, 9



“Por eso, cuando dentro y fuera de España se pregunte lo que es la Falange, podréis, con orgullo, responder: la Falange es la paz social que disfrutamos; es el imperio de la ley de Dios, e l engrandecimiento de la Patria, la multiplicación de las fuentes de riqueza y de trabajo, la solidaridad económico-social entre los españoles, la dignificación del trabajador, la redención de la mujer, la salvación de los hijos, el salario familiar, el jornal del domingo, el Seguro de Enfermedad, el retiro en la vejez, el sanatorio en la enfermedad, las escuelas del hogar, las guarderías infantiles, la recogida de huérfanos, el Auxilio Social, la casa alegre y soleada, y tantas y tantas obras que ganan almas para Dios e hijos fuertes para la Patria.

En esto reside nuestra tiranía: en liberar a España, unir a España y engrandecer a España.

¡Arriba España!”

(Del discurso pronunciado por el Caudillo en El Escorial.)

Ante millares de mujeres, que entusiasmadas le demostraron su fe, FRANCO habla en El Escorial

"Camaradas de la Sección Femenina:

Al recibir este día vuestra delicada ofrenda de esta espada con el laurel de la victoria y las cinco rosas simbólicas del sacrificio, quiero reiteraros mi fe en vuestra obra, que, unida a la de las demás juventudes españolas renovarán a la Patria sus primaveras de laureles y rosas.

Virtud de nuestro Movimiento es levantar y convertir en vivo lo que se encuentra como dormido o muerto.

Si pensásemos en hacer un homenaje al más poderoso de nuestros Reyes, al fundador del Monasterio escorialense, no creo fuera para él nada más grato que el sentir, al abrigo de estos muros seculares, el calor de las juventudes españolas enfervorizadas en sus sentimientos de servicio y de exaltación hacia la Patria. Canciones de juventud, himnos de fe, ambiciones de gloria y cantos de esperanza, que convierten al antes viejo y triste panteón en templo del Imperio y símbolo del resurgir de España.

De hechos al parecer insignificantes suelen salir las grandes obras: así, de la elección en los amores de una infanta de Castilla surgió la dinastía poderosa que dió cima a la unidad, a la grandeza y al poderío de España. Nadie diría entonces que aquel hecho, exteriormente tan pequeño, de la elección de esposo, entrañase la gloria de los años venideros. Así, cuando unas muchachas españolas, a las que la vida les ofrecía halagos y atenciones, trocaron las comodidades y regalos de su vida social privilegiada por la difícil y penosa de auxiliar y acompañar a nuestros muchachos en su movimiento de santa rebeldía, curando sus heridas, transportando sus armas, visitando cárceles y sufriendo detenciones, daban al movimiento político español horizontes insospechados con la valiosa aportación de lo femenino.

La política en España había sido monopolizada hasta entonces por unos grupos reducidos de profesionales, que, sumisos a los poderes ocultos de las sectas, abrieron inconscientemente el camino a un enemigo más poderoso, que en vano pretendían encadenar.

Lo que pudo servir como instrumento de Poder en el siglo XIX estaba rebasado y vencido; o se restablecía un orden cristiano, justo y eminentemente social, o se caería para siempre en el bárbaro e incomprensivo desorden comunista. Los momentos eran tan graves, que la

mujer no podía seguir permaneciendo indiferente a la política, pues ella es, al fin y al cabo, la que más dura y dolorosamente viene pagando los errores políticos de los hombres.

No constituía una novedad en la vida de España esta intervención de la mujer en los asuntos públicos, pues si la dominación sarracena pudo dejar por muchos años, en algunas comarcas, el resabio árabe: de la mujer-muñeca y el hombre-sultán, en muchos grandes sectores españoles, en especial en las provincias norteñas, se conserva a través de los siglos aquella herencia céltica de la intervención de la mujer en los negocios públicos, representada en el hogar por su feliz consejo, su buena administración y su excelente sentido.

Este ha sido uno de los aciertos de nuestro Movimiento: encuadrar a la mujer en la política, sin matar ni mermar en lo más mínimo su espiritualidad; antes al contrario, despertándola y estimulándola, al emplearla en mitigar los dolores, en redimir miserias y en despertar a la esperanza y a la ilusión a tantas otras mujeres, vendidas y agotadas, que estaban en trance de perder esos tesoros de ternura y de espiritualidad, que son el mejor adorno de nuestras mujeres.

Vosotras sabéis mejor que nadie, por contrastarlo a diario en vuestra misión andariega, cómo la felicidad de la mujer en los hogares modestos sucumbe rápidamente bajo el peso de las necesidades y la prosa de ese trabajo abrumador que prematuramente las envejece.

Nuestro Estado, con su grandioso programa de realizaciones sociales, que va cumpliendo con el asombro y admiración de tantos, os ofrece la mejor ocasión para esta obra en que la Sección Femenina es la colaboradora más eficaz de sus realizaciones. Y no es que no haya habido leyes sabias antes de nuestro Movimiento; pero su buen propósito se perdía entre la fría burocracia de un Estado y la egoísta indiferencia de una sociedad en el más bajo nivel de decadencia.

Hoy las leyes toman nuevo vigor al conjuro de nuestro Movimiento, al marchar impulsadas en aras de nuestras juventudes, convertidas en sus mejores paladinas, que aceptan el sacrificio como norma y la tenacidad como deber.

Mucho habéis conseguido en este camino, pero mucho más espero de vosotras; necesitamos variar totalmente el

ambiente y posibilidades de nuestras clases modestas, levantar el hogar físico, que haga posible el hogar moral, que haya sobrantes para que haya regalo, que permita colgar visillos, colocar flores y vencer a la taberna y al café, ofreciéndoles a cambio un remanso de paz y bienestar.

Para tarea tan ardua el camino es duro y espinoso. No basta con la letra de las disposiciones, es necesario crearlas el ambiente para que puedan fructificar, se requiere esta minoría selecta inaccesible al desaliento, que, con fe y seguridad en el triunfo, supere las asperezas de cada jornada.

Este fin que nosotros perseguimos y que vosotras, con vuestra constancia, realizáis, es precisamente lo contrario a que conducía el marxismo y el comunismo al intentar nivelar la sociedad, por el estado de miseria y de embrutecimiento a que el liberalismo redujo a nuestras clases proletarias. Nosotros, al elevarlas y dignificarlas, les devolvemos aquellas satisfacciones íntimas: espirituales, intelectuales y físicas que el avance de la civilización y el estado económico de la nación hacen posibles. Frente al odio que separa, nosotros ofrecemos, como fórmula, el amor que une.

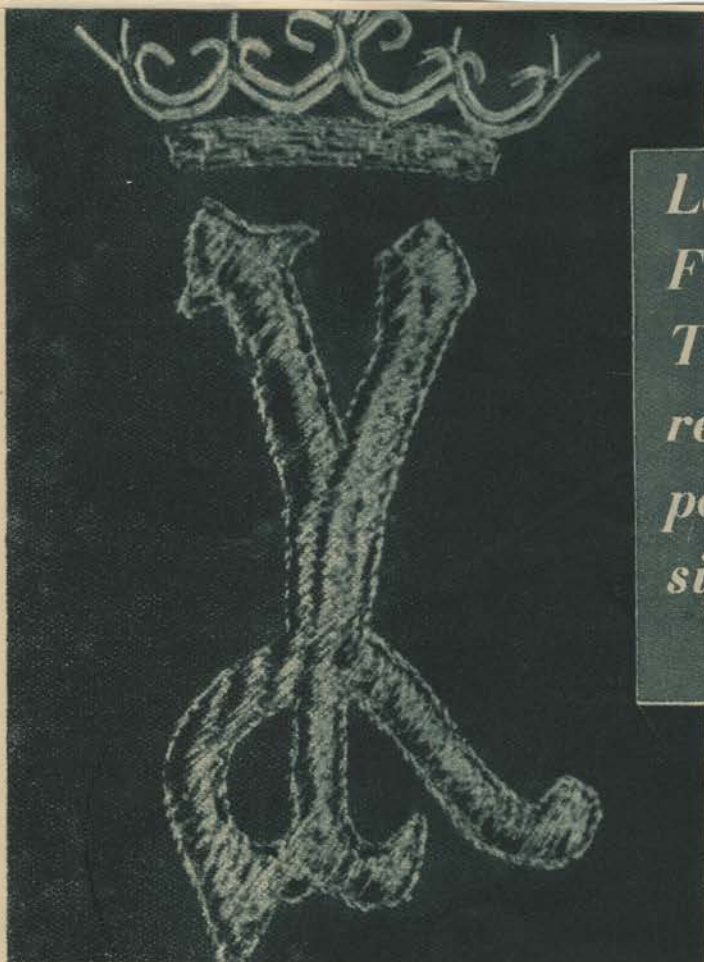
Nuestras realizaciones echan por tierra cuantas sombras quieran interponerse en nuestro camino, sin que puedan nada ante este poderoso impulso los tristes agoreros de dentro o de fuera. Nuestro Movimiento constituye una era feliz en el resurgimiento español, que arrollará a quien pretendiera detenerlo.

Por eso, cuando dentro y fuera de España se pregunte lo que es la Falange, podréis, con orgullo, responder: la Falange es la paz social que disfrutamos; es el imperio de la ley de Dios, el engrandecimiento de la Patria, la multiplicación de las fuentes de riqueza y de trabajo, la solidaridad económico-social entre los españoles, la dignificación del trabajador, la redención de la mujer, la salvación de los hijos, el salario familiar, el jornal del domingo, el Seguro de Enfermedad, el retiro en la vejez, el sanatorio en la enfermedad, las escuelas del hogar, las guarderías infantiles, la recogida de huérfanos, el Auxilio Social, la casa alegre y soleada, y tantas y tantas obras que ganan almas para Dios e hijos fuertes para la Patria.

En esto reside nuestra tiranía: en libertar a España, unir a España y engrandecer a España.

¡Arriba España!"





La Delegada Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. recompensa los sacrificios y abnegación por los ideales del Movimiento a las siguientes camaradas, otorgándoles la «Y» de plata individual:

EULALIA RIDRUEJO.—Regidora Central de Administración. Ingresó en Falange en febrero de 1935, fundando la Sección Femenina de Segovia. Desde noviembre de 1933 empieza a colaborar con la Falange de Segovia, y al iniciarse nuestro Glorioso Movimiento Nacional se enrola como enfermera y dedica todas sus horas a los hospitales, hasta septiembre de 1937, fecha en que nuestra Delegada Nacional la nombra Regidora Central de Administración e Intendencia, cargo que ocupa en la actualidad y que le ha sido ratificado por orden de Secretaría General.

MARIA ANTONIA VILLALONGA.—Regidora Central de Personal. Ingresó en Falange el 22 de julio de 1936. En noviembre del mismo año es nombrada Delegada Local, asistiendo en agosto de 1938 al Curso Nacional para Delegadas Provinciales, saliendo de este curso con el número 1. Al finalizar el III Consejo Nacional es nombrada Inspectora Provincial de Baleares, y en marzo de 1939 es nombrada por la Delegada Nacional Jefe de la Concentración de la Sección Femenina en Medina del Campo. Dirige el Crucero de la Sección Femenina por el Mediterráneo en julio de 1939, y al acabarse éste se la nombra Regidora Central de Personal, cargo que sigue desempeñando en la actualidad. Al decidirse la II Concentración de la Sección Femenina en El Escorial, la Delegada Nacional la encarga para que simultaneando con su cargo la organice nombrándola Jefe de la misma.

MARIA DE MIRANDA.—Regidora Central de Educación Física. Ingresó en nuestras filas en Málaga el 17 de enero de 1937. Empieza prestando servicios provinciales hasta el año 1939 que es nombrada Inspectora Central de Educación Física. Desde su primer día de servicio, y no obstante el trabajo que supone el perfecto desempeño de sus cargos, entresaca sus horas libres, que dedica por completo a los heridos, actuando como enfermera en hospitales, y en quince días que tiene de permiso los dedica a ir con un equipo de la Hermandad de la Ciudad y el Campo a la recolección de la aceituna.

ROSA OLIVER.—Inspectora Nacional. Llega a España, procedente de Méjico, en 1938, y pasa a militar en nuestras filas el 29 de marzo de este año. Comienza sus servicios como Jefe de grupo, pasando a ser Delegada de Falanges Universitarias del S. E. U. En diciembre de 1939 es nombrada Delegada Local del S. E. U., y en marzo de 1940 ocupa el cargo de secretaria provincial de La Coruña, viniendo a hacer los Cursos Nacionales de Delegadas Provinciales, de los que sale con categoría de Inspectora Nacional. A partir de este momento, en su cargo de Inspectora Nacional levanta las Delegaciones de Gerona, Badajoz, Ciudad Real, Granada, Marruecos, y últimamente dedica sus servicios a la Concentración que este año realiza la Sección Femenina.

MARIA VICTORIA EIROA.—Fundadora de la Sección Femenina del S. E. U. en Santiago de Compostela en el año 1935, y desde esta fecha hasta el 18 de julio de 1936 fué nombrada Jefe Local de Santiago. El 4 de agosto del 36 ocupa el cargo de Jefe Comarcal, hasta el año 37, en que realiza un viaje a Alemania para estudiar

la Organización Nacional-Sindicalista. En febrero de 1938 es nombrada Auxiliar Central de Administración e Intendencia hasta septiembre del 42, que pasa a ocupar el cargo de Regidora Central de la Sección Femenina del S. E. U.

JUSTINA RODRIGUEZ DE VIGURI.—Milita en las J. O. N. S. desde noviembre de 1932. Fundadora del S. E. U. de Madrid, presta múltiples y variados servicios en los primeros momentos de lucha y persecución. Es nombrada Delegada Nacional del S. E. U. por José Antonio. En el año 1938 ocupa el cargo de Regidora Central de Cultura; más adelante es nombrada Regidora Central del S. E. U., cesando en todos sus cargos al contraer matrimonio.

PURA PARDO GAYOSO.—Delegada Provincial de Lugo. Ingresó en Falange el día 2 de marzo de 1936, y en mayo del mismo año pasa a desempeñar el cargo de Delegada Local y el de Delegada Provincial lo ocupa a partir del 25 de septiembre de 1936, continuando en la actualidad.

MAGDALENA CURET PLANAS.—Delegada Local de Sabadell (Barcelona). Presta servicios en Falange como propagandista desde antes del Glorioso Movimiento Nacional, y en la época terrorista actúa en espionaje. Al ser liberado Sabadell se hace cargo de la Delegación Local, cargo que ocupa en la actualidad.

ROSA TAPIA.—Divulgadora de Terques (Almería). Realiza el curso de Divulgación en 1941, y en servicios prestados en la campaña contra el tifus exantemático se contagió, continuando en el mismo servicio una vez repuesta de su enfermedad. Labor de divulgadora sin descanso y con gran espíritu de sacrificios.

MARIA LUISA LARIOS.—Ingresó en Falange el 1 de junio de 1936; realiza el primer curso de enfermeras de Falange Española y presta servicios en hospitales. Es hecha prisionera por los rojos, siendo canjeada después de tres meses de cautiverio. Se reincorpora a sus servicios en hospitales. Ha prestado toda clase de servicios a la Sección Femenina en su carácter de afiliada. Al pedir la Sección Femenina camaradas voluntarias para ir de enfermeras al frente ruso, se presentó, y fué en una de las expediciones.

ELVIRA MORENO GUTIERREZ.—Delegada Local de Campillo de la Jara (Toledo). Se afilió a Falange al ser liberado su pueblo el 22 de agosto de 1938, y desde esta fecha desempeña su cargo de Delegada Local con constancia y sacrificio, destacando por su esfuerzo su Local como una de las mejores de su provincia. Fué nombrada Delegada Comarcal, continuando prestando este servicio de inspección. En la actualidad lleva también el servicio de Divulgación.

ANGELES GARCIA TUÑÓN.—Afiliada a Falange el 16 de septiembre de 1936, desempeña los siguientes cargos: Jefe Local de Flechas, Jefe Local de Prensa y Propaganda, Subdelegada de Auxilio de Invierno, Delegada Provincial de Protección a la Madre y al Niño, Auxiliar provincial de formación Nacional-Sindicalista del Frente de Juventudes, y en la actualidad desempeña el cargo de Jefe de Escuelas de Hogar del Instituto. Durante la guerra prestó, además, servicios como enfermera.

MERCEDES ORDOÑEN ORIA.—Delegada Provincial de Córdoba. Se incorpora a las filas de Falange el 17 de septiembre de 1936, prestando servicios como enfermera durante la guerra. Su labor como Delegada Provincial es magnífica y llena de sacrificio.

ISABEL PANTALEON GURTUBAY.—Ingresa en Falange en enero de 1936, desempeñando el cargo de Secretaria Provincial antes del Movimiento; es nombrada Jefe del Socorro Azul durante la dominación roja, pasando a ocupar el cargo de Delegada Local de Santander a la liberación, este cargo lo desempeña hasta julio de 1938, que es nombrada Jefe del Departamento Provincial de Personal, cargo que ocupa en la actualidad.

PAZ HINOJAL.—Secretaria Provincial de Santander. Perteneció a Falange desde antes del Glorioso Movimiento Nacional. Durante tres años desempeña el cargo de Delegada Local de «Los Corrales», y en mayo de 1942 es nombrada Secretaria Provincial de la Sección Femenina, teniendo que abandonar su puesto de maestra saliendo perjudicada con ello económicamente.

TRINIDAD MAGAÑA.—Jefe de Divulgación y Asistencia Sanitaria Social. Se afilia el 29 de abril de 1939 por haber estado en zona roja. Empieza prestando simples servicios de afiliada, se la nombra Jefe de Grupo hasta octubre de 1939. En noviembre de 1940 pasa a ocupar el cargo de Auxiliar de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, y en enero de 1941 pasa a ocupar el cargo que desempeña en la actualidad. Destaca en las campañas sanitarias; ocupa todas sus horas libres en visitar las Cuevas. Durante la campaña del tifus exantemático se contagió en acto de servicio, continuando su servicio en cuanto estuvo repuesta.

ANGELES QUIÑONERO.—Divulgadora Rural de Almería. Ingresó en Falange el 2 de mayo de 1939 por encontrarse en zona roja. Realiza el curso de Divulgadoras el año 1941, destacando desde entonces por sus servicios de vacunación y durante la campaña contra el tifus exantemático, en la que perdió el movimiento en el brazo izquierdo por haberse contagiado en acto de servicio.

ESPERANZA HERNANDO VICENTE.—Afiliada en Zaragoza el 12 de octubre de 1934; presta servicios activos desde antes de nuestra Guerra de Liberación, actuando como enlace entre el general de división de Zaragoza y el de Barcelona, siendo por esta razón hecha prisionera, y consiguiendo salvarse por medio de la fuga. Al llegar a Zaragoza es nombrada Jefe de Enfermeras del Hospital de Falange. Siguió prestando servicios hasta que cayó enferma, en que tuvo que dejarlos.

MARIA JOSEFA CEBRIAN VELARDE.—Delegada Provincial de Zamora. Ingresa en Falange el 22 de febrero de 1937. En abril de 1938 es nombrada Regidora Provincial de Cultura y en septiembre de 1939 pasa a desempeñar interinamente el cargo de Delegada provincial hasta que en enero de 1940 es nombrada definitivamente. Su labor callada y constante en la provincia es ejemplar y enormemente fructuosa.

LA DELEGADA NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. PREMIA EL ENTUSIASMO Y CONSTANCIA EJEMPLARES DEMOSTRADOS EN EL SERVICIO POR ESTAS CAMARADAS, OTORGANDOLES LA «Y» ROJA INDIVIDUAL

Carmen Isasi, Delegada Provincial de Cádiz.
Sofía Valero, Delegada Provincial de Logroño.
Dolores Geis, Jefe de Comedor en Tarrasa (Barcelona).
Dolores Brugueras, Jefe de Comedor en Tarrasa (Barcelona).
Estéfana Rupérez, Delegada Local de Villanubla (Valladolid).
Gloria Barrios (fallecida). La Coruña.
María Luisa Cellier, Delegada Local de San Fernando (Cádiz).
María Millor, afiliada. La Coruña.
Mercedes González Reija, Auxiliar Provincial del Frente de Juventudes. La Coruña.
Milagros García, Delegada Local de Vegamian (León).
Pilar Jiménez Jiménez, afiliada. Avila.
Josefa García Díaz, afiliada. León.
Honorina Velasco Millán, Visitadora Rural. León.
Domitila Martínez Santos, Delegada Local de Clavijo (Logroño).
Matilde Buhigas, afiliada. Pontevedra.
Teresa Calcines Martín, Divulgadora Rural. Las Palmas de Gran Canaria.
Avelina Fernández Murillo, Delegada Local de Quintana de la Serena (Badajoz).
María Cruz Torres, Delegada Local de Sariñena (Huesca).
Concepción Ballarín Radigales, Delegada Local de Esplús (Huesca).
Mercedes Obón Sancho, Delegada Local de Jaca (Huesca).
Victorina Bartolomé, Delegada Local de Lanaja (Huesca).

Esperanza Benede Viñuelas, Delegada Local de Sietamo (Huesca).

Carmen Torres Escartín, Delegada Local de Selgua (Huesca).
Julia Jiménez de Sandoval, Regidora Provincial de Cultura. Madrid.

Carmen Raul Domínguez, Agente de Información e Investigación. Madrid.

Elena Fernández Mesa, Inspectora Provincial de Distritos. Madrid.

Manuela Bolaños Fernández, Delegada Local de Zalamea del Real (Huelva).

Concepción Rodríguez García, Divulgadora Rural de la Local de Buenavista (Santa Cruz de Tenerife).

Joaquina Onte Lázaro, Delegada Local de Badallur (Zaragoza).
Isabel Asensio Abadía, Delegada Local de El Burgo de Ebro (Zaragoza).

Pilar Canasquer Castán, Secretaria Local de Monzalbarba (Zaragoza).

Manuela Carbonell Villalba, Delegada Local de Monzalbarba (Zaragoza).

LA DELEGADA NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. OTORGA LA «Y» DE FUNDADORA CON DISTINTIVO EN PLATA PORQUE TUVO FE EN LOS DESTINOS DE LA FALANGE EN LOS MOMENTOS DE SU FUNDACION Y ENSEÑO SU DOCTRINA A LAS QUE, ATRAIDAS POR SU EJEMPLO, LA SIGUIERON, A LA CAMARADA ESPERANZA GARRIDO DE GALVEZ CAÑERO, fundadora de Huelva.

LA DELEGADA NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. RECOMPENSA CON LA «Y» DE PLATA COLECTIVA A LAS ENFERMERAS DE F. E. T. QUE HAN PRESTADO SERVICIOS EN HOSPITALES DEL FRENTE RUSO



VISITA EMOCIONAL A LA CONCENTRACION

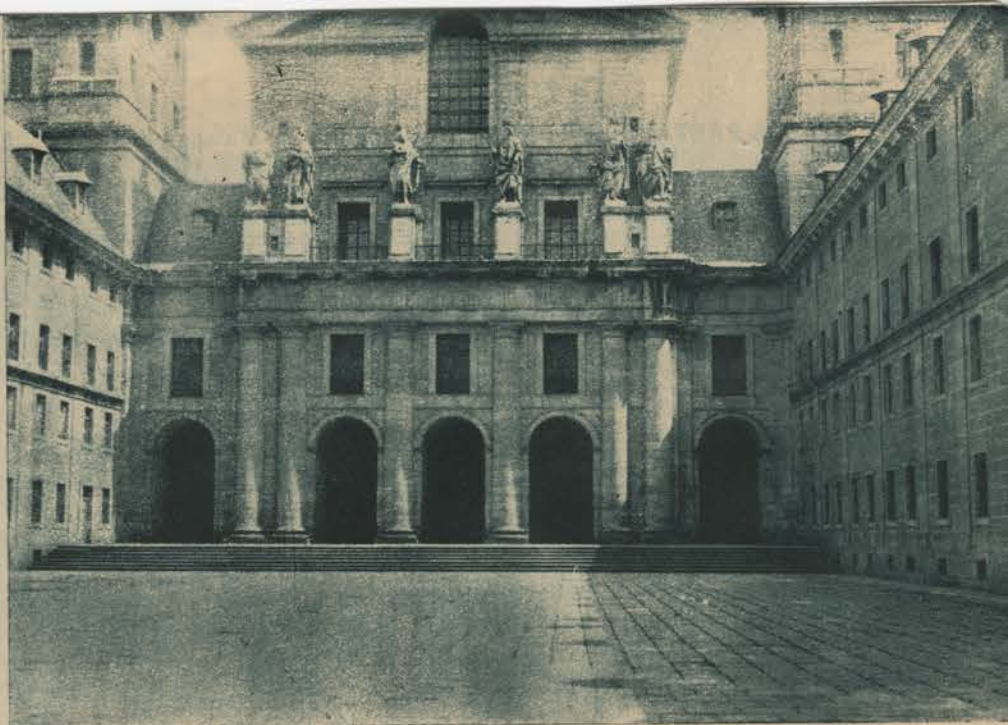
El viento fresco de la mañana nos ha saludado a nuestra llegada a El Escorial. El paisaje bordado de tiendas de campaña parecía sonreírnos, y los mástiles de los gallardetes semejaban erectos centinelas que nos rendían honores de bienvenida. Arriba, junto al cielo, el ondear de muchas banderas cantaba el himno más alegre que ha besado el sol.

Llegamos con intranquila curiosidad de buscadores de noticias; íbamos a verlo todo, a estar en todas partes, a saber de todo, para poder hablar de todo. Pero poco a poco fuimos oyendo, cada vez más íntimo, un extraño murmullo que se escapaba del ambiente y se acercaba a nosotros con cordialidad de amigo. Y casi sin darnos cuenta fuimos perdiendo la prisa, nos olvidamos de nuestra agitada curiosidad, y nuestro apresurado caminar se convirtió en el lento y recogido paseo que no mira a nada, que nada ve, pero que todo lo siente, porque no lleva abiertos sino los ojos del alma.

Ya no nos preocupaba el latir de la esfera oscura de nuestro reloj. No queríamos llegar a ninguna parte; nos bastaba estar allí, en aquel sitio, en aquel momento. Entonces nuestro mayor deseo era detener el tiempo, que el tiempo cesase en su loca carrera y nos dejase allí, quedarnos a solas con nosotros mismos. Para pensar en España, quizá para hablarla en voz baja.

Porque allí, sin fanfarrias de manchas chillonas, sin chafarrinones de cuadros patrióticos, estaba, silenciosa y clara, España. Como nosotros la habíamos soñado. Severa y alegre, un poco asceta y un poco solitaria, mitad en fiesta, mitad en oración. El Monasterio de El Escorial nos pareció más que nunca un hermoso símbolo y una inolvidable lección.

Por la mañana habíamos asistido a la Misa dialogada, con el ingenio ritual de las voces unánimes de miles de camaradas, que daban con sus uniformes oscuros la nota falangista a la liturgia del ceremonial católico. Luego, la Lección de Historia entre las piedras en sombra del Patio de los Reyes. Un volver atrás, la vista a los días en que no se respetaba España; un pensar gozoso en la España de



hoy. Religión e Historia. Y al atardecer, mientras las cigüeñas vuelan sobre el brillar del sol en los tejados pizarrosos del gran Monasterio, los himnos gloriosos que recuerdan la guerra y cantan la paz.

Quisiéramos no olvidar nunca las hermosas lecciones: Intransigencia, proseguir hasta el fin, amor y fe.

Se nos ha echado la noche encima y aun no tenemos ninguna noticia para vosotros, lectores. Sí; os hemos hablado del eterno tema: banderas, himnos, oraciones; del eterno templo y de la Patria eterna; pero... Aquí está nuestro secreto: tenemos noticias, muchas noticias; algunas nos salieron al paso, otras nos hicieron tropezar en nuestro emocionado caminar; la tarea era sencilla; el lienzo claro de los periódicos ennegrecido de pequeñas letras demuestra lo fácil de la empresa; pero... Nosotros quisimos, en conversación íntima y emocional, hablaros de España.

MARIA DE LOS DOLORES PEREZ-CAMARERO



Franco asiste a la Misa de Difuntos, cantada por 950 voces femeninas del Norte de España

Eran las once de la mañana cuando S. E. el Generalísimo y Jefe Nacional de la Falange, acompañado de su esposa, llegó ante la Lonja del Monasterio. Las boinas rojas se agitaban al aire, como palomas blancas que hubieran enrojecido por la pasión de un ideal ferviente y entrañablemente sentido; las boinas de 15.000 camaradas concentradas en esta soberbia manifestación de entusiasmo y fe falangistas.

Una compañía, con bandera y música rinde honores al Caudillo. Mientras tanto, la ingente masa femenina, correctamente alineada en posición de firme, ve pasar al salvador de España, lanzando al espacio las estrofas de su entusiasmo: "¡Franco, Franco, Franco!", es el grito de sus voces infantiles, de sus voces de mujeres, que en sus bocas suenan como himno de espontáneo sometimiento que se rinde al Caudillo, y a quien se saluda con la bienvenida esperanzada de ese triple grito que ilumina nuestro corazón y sentir en la permanencia de un caudillaje que nos ha hecho volver a encontrar a España en sus raciales virtudes, para luego remontarla a las alturas serenas por donde vuela nuestra águila imperial.

Bajo paño, el Caudillo atraviesa el Patio de los Reyes y penetra en la Basílica escolástica a los acordes solemnes del órgano, que llenan nuestro espíritu de luz y sosiego. España ha encontrado su camino en la procura de su destino, lleno de tradición y fe religiosa.

Novcientas cincuenta camaradas, que integran los coros de veinte provincias norteñas acompañan con sus cánticos la Misa de difuntos, que se oficia en el altar mayor, ante el retablo de líneas herrerianas, ejemplo de austeridad y grandeza.

Concluido el Santo Sacrificio, se procede, igual que los días anteriores, al rezo de las oraciones matutinas, bajo la dirección de la Regidora Central de Doctrina y Estilo. A continuación, la S. F. ofrenda una corona de laurel ante la tumba de José Antonio. Tres camaradas fundadoras (Dora Maqueda, Pilar Lago y Carmen Ga del Salto) son las portadoras de este ofrecimiento al que siempre está presente en la memoria y en el corazón fieles de las mujeres falangistas, que no olvidan las lecciones que nuestro Jefe supo darnos con su conducta en la vida y en la muerte.

Terminados estos solemnes y emocionantes actos, el Caudillo, acompañado por el Gobierno y las Jerarquías, abandona la Basílica para dirigirse a visitar la Exposición de Pinturas originales de camaradas de la S. F. El Generalísimo se detuvo ante varias de las obras expuestas, dedicando elogios a la labor artística de este selecto grupo femenino.

A su salida de la Exposición, el Jefe Nacional se dirigió, seguido de su séquito y entre vívidas aclamaciones, a la tribuna instalada en el ángulo exterior de la Lonja. Allí se celebró el paso de Flechas Azules a la S. F. y los demás actos que reseñamos en otro lugar de este número.

Un Auto Sacramental en el Patio de los Reyes

El último acto oficial de la II Concentración de la S. F. consistió en una representación del Auto Sacramental de Calderón de la Barca "El Gran Teatro del Mundo", por los camaradas del T. E. U. de Sevilla.

El escenario se montó en las gradas del Patio de los Reyes y representa el Infierno, el Mundo y la Gloria. Los personajes entran al Mundo por la Puerta de la Natividad, y la Puerta de la Muerte representa el sepulcro.

Esta joya escénica fué representada por vez primera en el año 1649, y el asunto sobre el que gira la trama de la obra no puede ser más sencillo ni por eso más sublime. Así como otro auto de Calderón, "El Gran Mercado de Mundo", compara a la vida con una gran feria, este que se representó ayer expone la vida como una comedia, de la que sólo quedan las buenas obras.

Este Auto Sacramental se divide en cinco momentos: en el primero, el Autor (Dios) expone al Mundo el fin que se propone al hacer representar a los hombres la comedia de la vida. En el segundo, los personajes se presentan al Autor, y el Mundo les proporciona los trajes propios al papel de cada uno. El tercer momento es el de la representación de la "Comedia de la vida".

Concluye el Auto Sacramental con la Cena Eucarística, a la que invita el Autor.

Los actos de El Escorial



La camarada Pilar Romeo, Asesor Jurídico de la Sección Femenina, lee ante el Caudillo los nombres de las camaradas condecoradas



Los invitados presencian desde las tribunas el paso de las flechas

Tribuna del Gobierno, autoridades y altas jerarquías



Aspecto que ofrecía la Lonja momentos antes de la llegada del Jefe Nacional de la Falange



Camaradas concentradas que diariamente acuden a visitar la famosa Basílica de San Lorenzo de El Escorial

El maestro Benedito dirigiendo los coros ante la tribuna de Su Excelencia el Jefe del Estado





FRANCO aclamado 15.000 camaradas Concentración

Ofrenda de las rosas
y el laurel
Imposición de la Cruz
Paso de las Flechas Azules
Femeninas

Franco, acompañado de la Delegada Nacional de la Sección Femenina y del Ministro Secretario, en la tribuna presidencial

Doña Carmen Polo de Franco, acompañada de autoridades y jerarquías, presencia desde la tribuna los actos de la mañana

Su Excelencia el Generalísimo recibe de manos de nuestra Delegada Nacional la espada que le ofrenda la Sección Femenina. Esta es copia de una espada de combate de Carlos V, que se conserva en la Armería del Palacio Nacional, y que ha sido realizada por un artífice toledano



Terminada la Misa en la Basílica, y después de visitar la Exposición de pinturas, el Caudillo se dirigió a la tribuna, situada en la esquina central de la Lonja, y ante la cual formaban las 15.000 camaradas que han asistido a la Concentración. Al aparecer Franco, miles de boinas rojas le aclamaron en alegre y entusiasta bandada, y las voces de "¡Franco, Franco, Franco!" formaron un clamor ensordecedor y emocionante.

Ya Franco en la tribuna, comienzan los actos con el saludo al Caudillo, hecho en la forma de "loor medieval", que comienza así: "Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera; escuchad, ¡oh Cristo!, al católico Caudillo Francisco Franco".

Todavía entre los clamores de las muchachas se acerca al micrófono la asesora de Justicia y Derecho, que leyó los nombres de las camaradas a las que ha sido concedida la "Y" individual, en premio a sus servicios a España y la Falange. Una a una, entre cariñosos aplausos, fueron subiendo a la tribuna del Caudillo, quien les impuso personalmente nuestra condecoración.

Acto seguido tres camaradas hicieron entrega al Caudillo de la espada, el laurel y las rosas que le ofrenda la Falange. Inmediatamente comienzan a oírse los alegres cantos de las Flechas Azules que van a pasar a la Sección Femenina.

El mismo Caudillo las toma juramento, y el "sí, juro" resuena

clamado por las maradas de la entración

as rosas, la espada
el laurel

ión de la "Y"

as Azules a la Sección
menina



*Pilar Primo de Rivera
acompaña al Caudillo y
a su esposa en su visita
a la Exposición*

*Emocionante momento del
paso de flechas azules a
la Sección Femenina*

*Después de la Misa de
Difuntos, el Caudillo y su
esposa visitaron la Ex-
posición de pintura*

solemne por toda la Lonja. Avanzan alegres, con emoción, y, ante la emoción y con ligero paso, acompañado de cantos, entran entre las filas de la Sección Femenina, que poco a poco van ensanchándose, orgullosas de recibir a las nuevas camaradas.

Ya todas reunidas, escuchan las palabras de Pilar Primo de Rivera, que también parece sonreír, orgullosa de la gran obra que las mujeres de España han logrado bajo su dirección. Luego, el discurso del Caudillo, que hace un silencio milagroso entre todas las camaradas, y que termina triunfal, en vitores y aclamaciones nunca escuchadas.

La Lonja parecía un pequeño rincón incapaz de contener toda la emoción española en ese momento de España. Franco es rodeado de todas las camaradas, que se acercan a él aclamándole sin cesar con sus boinas rojas y sus voces alegres. Es tal el entusiasmo, que rompe la tirantez fría del protocolo y, saltando todas las barreras oficiales, se acerca tan íntimamente al Caudillo, que difícilmente puede abrirse paso para dirigirse al coche.

Ya en marcha el coche, aun siguen incansables detrás de él aclamando a su Caudillo, al que todas, estamos seguras, prometieron en la Lonja, mirando al cielo, la constancia de su fe y de su entusiasmo de mujeres de España.

L. P. C.



Sobre un PAISAJE de otro tiempo



Un dormitorio rural



La Delegada Nacional visita el pabellón del Frente de Juventudes



Un rincón del "stand" de la Hermandad de la Ciudad y el Campo

Como verdes cataratas precipitadas desde lo alto de las montañas, los pinos serranos avanzan hacia la carretera, deteniéndose ante una línea de azulada sombra. Todo lo invaden con sus suaves efluvios que en la diafanidad de la mañana se elevan por encima de sus copas abiertas en abanico para acoger al veraneante prematuro pertrechado con el último éxito de librería, o al que, buscando la salud, ve transcurrir las horas en la calma del paisaje, apenas alterado por el «buenos días» de un arriero.

Dejamos atrás el Monasterio, mirándose en el verde espejo de su estanque, y por el camino de la Herrería vemos grupos de camaradas recién llegadas de tierras de Galicia para asistir a la Concentración de El Escorial.

Pasamos ante la Casita del Príncipe, dormida en su leyenda fabulosa; y al fin, un poco más allá, el ir y venir de los obreros nos indica el lugar de la Exposición.

Se dan los últimos revoques y los últimos martillazos. El perfume de cosa nueva se mezcla al aroma de la Sierra cercana. La Geografía del lugar quiere participar también en el certamen, introduciéndose por los abiertos arcos de los stands para crear una decoración *honoris causa* escapada a las previsiones arquitectónicas y decorativas de Feduchy, que ostenta la responsabilidad general de su organización.

El recinto de la Exposición guarda un acertado equilibrio con el paisaje velazqueño, extendiendo su blancura sobre el verdor de la pinada y las masas grises del granito montañero.

Visitamos cada uno de los stands, dirigidos personalmente por los artistas a quienes fueron encomendados. Viladomat tiene a su cargo los de Organización, Formación y Unidad, realizando en su construcción una admirable labor de eficiencia profesional, en la que es secundado por Picó, que dirige el pabellón de Divulgación Sanitariosocial, muy logrado en el aspecto que tiende a desarrollar; Serny, en el de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, ha llevado una vez más la sencilla emoción de sus pinturas a representar las múltiples actividades de estas camaradas. Viudes nos explica cómo a su pabellón (el de Cultura) han ido llegando dibujos de los más lejanos pueblos, debidos al arte incipiente de algunas camaradas, para ayudarle en su cometido de dar a conocer todos los trajes regionales de España. En ese momento llega a la Expo-

sición la Delegada Nacional de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera, y Vicente Viudes se interrumpe para recibir su felicitación por el acierto con que lleva a cabo su artística tarea.

El pabellón del Servicio Exterior bellamente decorado por Caballero Morales, ostenta las alegorías de nuestra Náutica, en torno a la Esfera circundada por Elcano.

Y el de Servicio Social, a cargo del mismo artista, es una muestra de sobriedad y depurado gusto.

Romley dirige el pabellón del Frente de Juventudes, y Feduchy, además de la organización general, la instalación de los Albergues de la Sección Femenina.

Nos vamos remolones hacia el *Miranda*, abandonando con melancolía el encanto que este grupo de artistas ha sabido imprimir a la Exposición con el prestigio de sus pinceles puestos al servicio de la Sección Femenina en su magna II Concentración Nacional.

BRUNO BENSON



Un aspecto del pabellón de Divulgación y Asistencia sanitaria

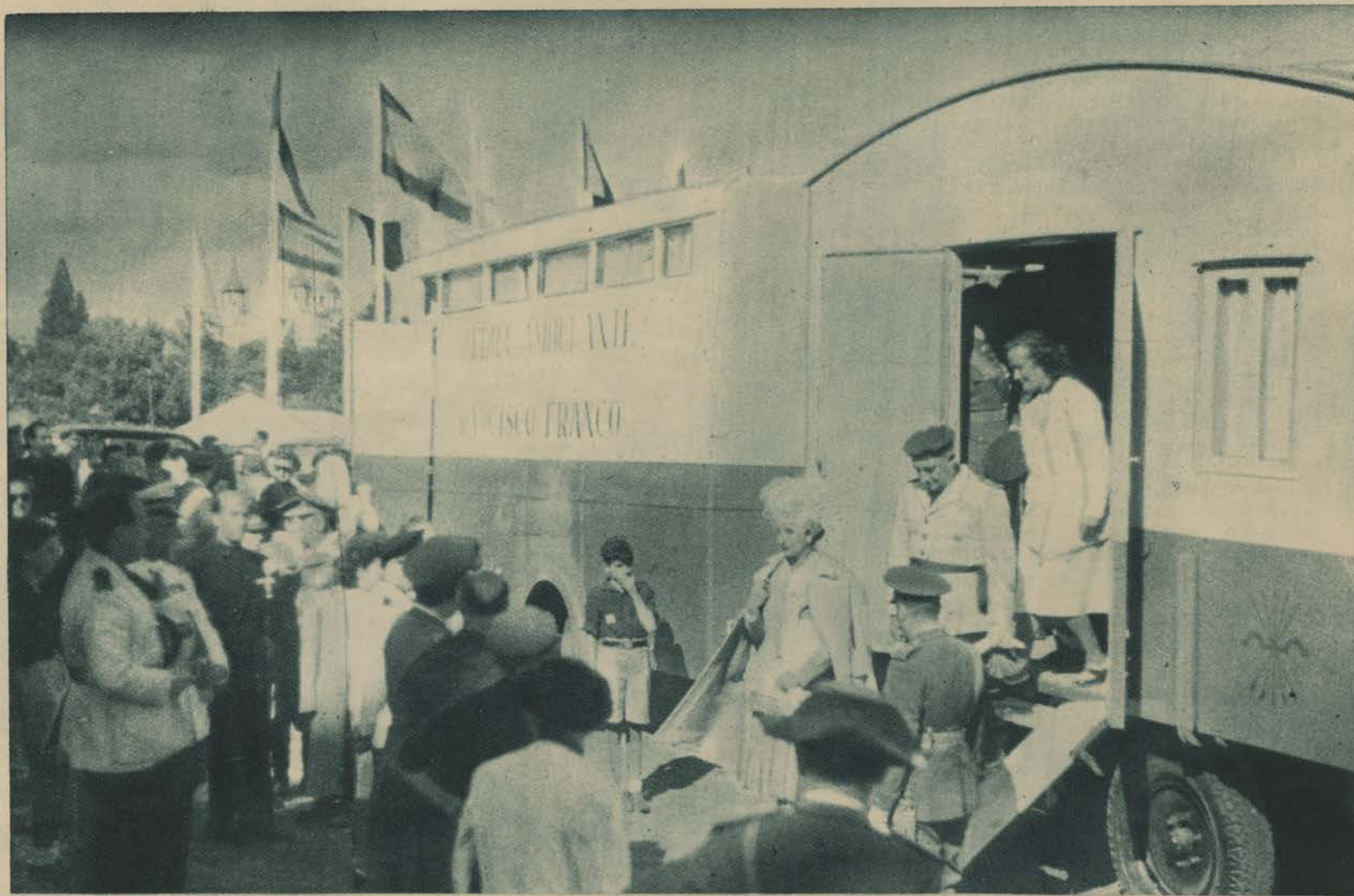
Otro rincón del mismo pabellón



Aspecto parcial del patio central



Otra perspectiva del mismo



El Caudillo y su esposa al salir de visitar la Cátedra Ambulante

Por caminos de ESPAÑA

CON motivo de la II Concentración Nacional de la Sección Femenina en El Escorial se presentará por primera vez en España un medio interesantísimo y eficaz al servicio de la cultura de la Patria.

Se trata de la Cátedra Ambulante Francisco Franco, constituida por una serie de vehículos que transitando por los caminos hasta los más apartados pueblos, llevará una serie de enseñanzas a las mujeres campesinas y a las camaradas de todas las locales.

Forman el conjunto ocho coches, cuatro de ellos autocamiones, y los otros cuatro son remolques respectivos. El primero de estos camiones, cuyas dimensiones son amplísimas, está perfectamente acondicionado para servir de comedor, vivienda a las ocho camaradas que prestarán tan importante servicio. Tiene, además, ocho literas, que sirven de camas durante la noche, y de divanes en las horas diurnas, todos ellos fácilmente desmontables. Uno de los techos del recinto se halla, por un sistema de armarios empotrados en la pared, con departamentos en número suficiente para que cada camarada disponga de dos por separado.

En otro extremo hay un pequeño departamento destinado a cuarto de aseo, el cual lleva perfectamente instalados todos los servicios correspondientes. El remolquete de este camión lleva la cocina, con todos los servicios anexos. Los otros tres camiones forman la Cátedra Ambulante, propiamente dicha. Uno de ellos está destinado a la enseñanza de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, es decir, a la divulgación de los principios técnicos que han de hacer más productivas las industrias rurales tan importantes como la láctea y sus derivados, la cunicultura, la avicultura, la apicultura, etc. Es tan completa la instalación dispuesta para esta enseñanza, que cuenta hasta con un completísimo laboratorio.

Otro camión es el destinado a las enseñanzas más sanitarias, las cuales han sido objeto de especial atención todo lo refe-

rente a la puericultura. Las instalaciones son tan completas o más, si cabe, que las del otro camión mencionado. Entre ellas, llama la atención el dispositivo montado para la lactancia infantil, aprovechando hábilmente hasta la más pequeña cantidad de espacio disponible. Hay asimismo un aparato autoclave modernísimo para las desinfecciones. El último camión cuenta con todo lo necesario para las enseñanzas propias de la Escuela del Hogar de la Sección Femenina, que de este modo las llevará a todos los pueblos de España, realizando de esta manera una labor magnífica inspirada en el más puro y ardiente afán de servicio.

En cuanto a los tres remolques restantes, uno de ellos lleva perfectamente montado un grupo para conducir la corriente necesaria a la iluminación de las viviendas y de todos los demás vehículos que componen la Cátedra Ambulante. Entre sus elementos, se halla comprendido un motor generador de energía eléctrica, y también el dispositivo adecuado para obtenerla, derivándola de las líneas corrientes en los pueblos que la posean. Los otros dos remolques tienen paredes desmontables, de tal modo que, una vez retiradas éstas y convenientemente adosados, formarán un amplio salón propio para conferencias, proyecciones cinematográficas, etc., para lo cual la Cátedra cuenta con el correspondiente equipo. Al llegar a cada pueblo, la Cátedra se situará en el lugar más conveniente, y dispondrá en él sus vehículos, de modo que el salón formado por los remolques ocupará el centro, cuyos laterales serán los cuatro camiones, de forma que todos ellos constituyan como un amplio edificio, cuyo interior podrá ser totalmente recorrido sin necesidad de descender a tierra, ya que todas sus partes se hallarán comunicadas entre sí.

La organización es la siguiente:
Mandos de la Cátedra Ambulante.
Jefe de la Cátedra.

Subjefe y administradora.
 Médico puericultora.
 Enfermera.
 Dos camaradas profesoras para enseñanza de hogar.
 Dos camaradas profesoras para enseñanza de la Hermandad de la Ciudad y el Campo.
 También harán uso del personal móvil de la Sección Femenina de la localidad, así de la maestra de la divulgadora, de la jefe local, etc.

La estancia en los pueblos de la Cátedra será de diez días. A su llegada y partida se dirá una misa oficiada por el párroco del pueblo, tocándose por el altavoz música clásica de Iglesia.

En el último día de la Cátedra se organizará una fiesta popular, en la que se recogerán las canciones regionales mediante el aparato receptor y el historial de los bailes se tomará mediante fotografías.

Dentro de la Cátedra se organizará una Exposición de las mejores labores del pueblo, premiándose a la campesina que en tan poco tiempo haya logrado, mediante las enseñanzas dadas, mejorar su hogar. Se expondrán también los premios, compuestos por libros, artículos de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, etc.

Formación

Parte religiosa.—La jefe de la Cátedra visitará al párroco de pueblo, prestándole ayuda en cuanto sea menester.

Formación Nacional-Sindicalista.—La jefe de la Cátedra dará sus lecciones de Nacional-Sindicalismo conforme al Plan de Formación de la Delegada Nacional. Si coincidiese la Cátedra con alguna fecha histórica, bien de nuestra guerra o de la Falange, hará un breve comentario.

Formación musical.—Se dará diariamente clase de canto y bailes populares a las campesinas que tomen parte en las enseñanzas de la Cátedra.

Formación general.—Esta formación, enfocada directamente en el mejoramiento de la vida rural, lo realizan los tres grupos en conjunto: Enseñanza de Hogar, Divulgación y Asistencia Sanitario-Social y Hermandad de la Ciudad y el Campo.

Las lecciones de la Hermandad son de carácter técnico práctico, con objeto de despertar su afición a las industrias rurales; disposiciones de películas de carácter técnico y profesional.

La rama ganadora que deberán completar los grupos, son las siguientes:

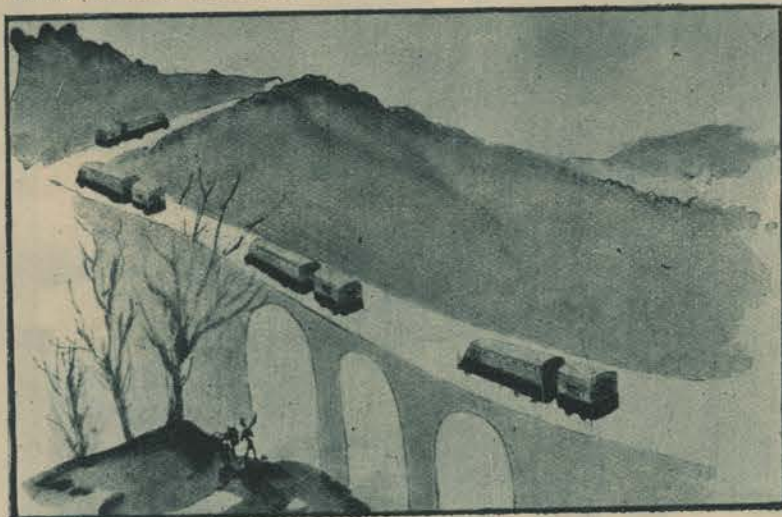
Avicultura, Puericultura, Apicultura, Quesería y Mantequería, Sericultura, Floricultura, Horticultura, Conservas y derivados del cerdo.

Las enseñanzas técnicoprácticas en el ambiente rural se logran mediante conferencias, ilustraciones, películas, consultas y visitas a las explotaciones.

Mediante la Cátedra se tiende a conseguir que el medio rural alcance beneficios de una acción divulgadora, a la vez que la enseñanza de la higiene y sanidad. Uno de los problemas sanitarios que afecta a España es el de la mortalidad infantil, siendo por tanto muy necesarias las enseñanzas de Puericultura; pero esta misión no puede ser realizada en un sentido teórico práctico so-



Cuando la Cátedra Ambulante llegue a los pueblos más pequeños, a las aldeas más escondidas, quedará convertida en un amplio local donde nuestras camaradas podrán desempeñar la importante tarea



Dentro de pocos días, los camiones que componen la Cátedra Ambulante Francisco Franco surcarán los caminos de nuestra Patria para cumplir la alta misión que les ha sido encomendada

lamente, sino que para que verdaderamente rinda eficacia hay que captarse el ánimo de las gentes, proporcionándolas unas veces vacunaciones, unos días ciertos alimentos y medicamentos, etc., obra llevada a cabo por medio de la Cátedra.

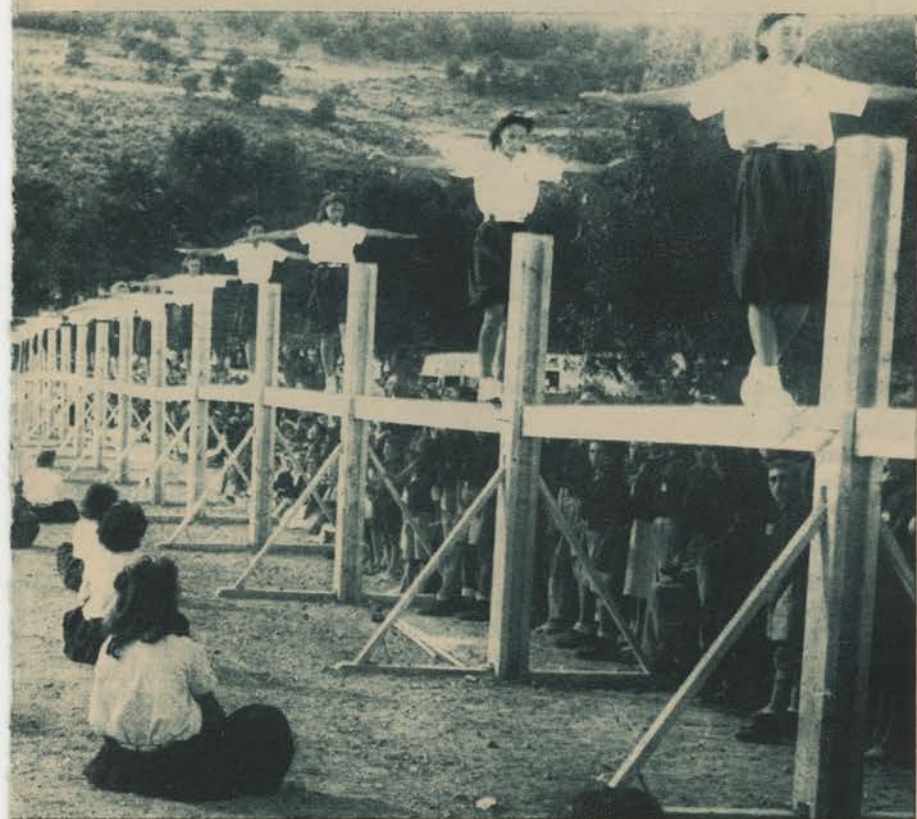
Las camaradas designadas para prestar sus servicios en la Cátedra son especializadas en sus respectivas actividades, y seleccionadas por su espíritu e historial falangista.

De este modo, junto a los conocimientos elementales necesarios para mejorar la vida de los pueblos, la Cátedra lleva la palabra de Dios, con la liturgia y la música de su Iglesia Católica; la verdad de España con la doctrina de la Falange y el nombre de un Caudillo que reconquistó la tierra por las armas para que ésta diera la maravillosa cosecha de sus entrañas: el pan y el trabajo.

¡Arriba España!



Algunos de los departamentos de la "Cátedra Ambulante" que ha de llevar a todos los rincones de España las enseñanzas y la ayuda de las mujeres de la Falange



El Caudillo asiste gimnástica de la

A las seis y media de la tarde llegó al campo de la Hípica Su Excelencia el Jefe del Estado, acompañado de su esposa y séquito, compuesto por el Gobierno y altas jerarquías y autoridades. El aspecto que ofrecía el recinto donde iban a tener lugar los actos era extraordinario. La policromía de los trajes regionales, mezclada con el rojo y azul de los uniformes, resaltaba vigorosamente sobre un horizonte gris, enmarcado por la mole severa y grandiosa del Monasterio y por el paisaje serrano, que tanto inspiró a nuestros mejores pintores.

El recinto rectangular estaba totalmente cerrado por las camaradas, disciplinadamente formadas. En el lado que mira al Monasterio se hallaba instalada la tribuna de Su Excelencia. Las regidoras de Educación Física, hasta la llegada del Jefe Nacional de la Fa-





la interpretación de las danzas. Galicia sale entre el aplauso de las simpáticas galleguñas de las graderías. Terminada su admirable labor, le toca el turno al grupo de Cabezón de la Sal (Santander), que interpretó la célebre "baila de Ibio".

Hemos de hacer mención especial de esta danza regional del pueblo españolísimo de Ibio. Las muchachas de Cabezón de la Sal han sido las primeras en interpretarla, pues antes siempre era representada por hombres. Tiene el único acompañamiento de tambor y caracola, una caracola que, hecha sonido por un fuerte montañés, suena extraña en nuestros oídos, pero que encierra en sí todo el ritual de nuestras primeras danzas guerreras, origen de las folklóricas. Las muchachas de este grupo desempeñaron maravillosa y graciosamente su difícil tarea, que les exigía al tiempo delicadeza femenina y fortaleza varonil. Fueron premiadas con muchos aplausos.

Las danzas palentinas y el "baile de la boda", de Guipúzcoa, pusieron fin a la serie de danzas regionales. Aplausos entusiastas, simpáticas discusiones en las gradas por "quítame allá una provincia"... Toda la emo-

ción de las regiones de España volcada en una tarde que debiera repetirse a menudo.

Porque, admirando los bailes de España, contemplando el colorido de sus trajes, oyendo los matices de sus cantos, se aprende una maravillosa e inolvidable lección de amor a España.

Las DANZAS
mas Bellas
 del
 FOLKLORE ESPAÑOL
interpretadas por
camaradas de la S.F.

A las seis de la tarde del jueves, en los campos de la Hípica, frente al Monasterio, hemos presenciado los más hermosos cuadros del folclore español. Cantaron primero los coros de Valladolid, Palencia, Avila y Salamanca, que interpretaron las más bellas canciones castellanas, plenas de la poesía ingenua de lo popular. Terminados los coros, que fueron retransmitidos a toda España por el micrófono de Radio Nacional, comenzaron las danzas regionales.

Fué la primera la interpretada por el grupo de Zamora, que destacó por el colorido de sus trajes, que relucían al sol. Luego, las danzas burgalesas de La Jaula, de difícil ejecución y encantadora armonía.

La llegada del maestro Benedito, acogido cariñosamente por todas las asistentes, interrumpió por un momento



das de la página 159, los helados de la 166 y los pastelillos, o lo que sean, de la 168.

Complemento del anterior "Manual" es la "Ciencia gastronómica". Sus 244 páginas de apretado texto, ilustradas con numerosos dibujos y fotografías, contienen cuanto necesite saber una buena ama de casa sobre la materia que expresa el título.

Otros libros editados por la S. F., con destino a las alumnas de las Escuelas de Hogar, son los titulados: "Higiene y Medicina casera", "Convivencia social", "Lecciones de costura", "Flores y jardines", "Trabajos manuales", "Modelos para labores" y "Formación familiar y social"; magnífico tratado este último, que no olvida aspecto alguno de la vida, comportamiento y relaciones de una mujer en sociedad y en familia. Recuerda, por el bello estilo en que está redactado y por su fondo educativo, cristiano y español, algunas obras maestras del género, tales como "La Perfecta Casada" y la "Instrucción de la mujer cristiana".

Todos estos libros y folletos, publicados para las Escuelas de Hogar, se caracterizan—insistimos—por el buen gusto de su edición y por el tono sencillo y práctico de su contenido.



Las Escuelas de Formación. Campana contra el analfabetismo

—Otro servicio de gran interés—continúa hablándonos la Regidora Central de Cultura—es el de las Escuelas de Formación. Durante el pasado año de 1943 funcionaron 4454 Escuelas de esta clase, en las que se explica a las alumnas (de diversa procedencia: maestras afiliadas a la S. F., al F. de J., a los Sindicatos, cumplidoras del S. S.) cultura religiosa, doctrina nacionalsindicalista, historia y enseñanzas de tipo doméstico, como corte y confección, puericultura, culinaria, decoración, etc. Quizá una de las labores más meritorias que haya realizado la Sección Femenina desde la conclusión victoriosa de nuestra Cruzada sea el gran número de analfabetas que han dejado de serlo en las Escuelas de Formación. Siguiendo nuestra referencia al pasado año de 1943, véase la elocuencia de estas cifras: de 8.315 alumnas analfabetas que asistieron a las Escuelas de Formación, aprendieron a leer y a escribir 7.848 de ellas.

Una revista pedagógica

Acabamos de pasar Torrelodones. Ante el temor de que concluya este corto viaje sin conocer, siquiera sea someramente, las actividades culturales de la S. F., acuciamos a preguntas a la camarada Regidora Central de Cultura, que continúa informándonos así:

—La revista pedagógica "Consigna" aparece cada mes, con 80 páginas, en un formato aproximado de 20 por 30 centímetros. Su precio es de una peseta para el público en general y de 50 céntimos para nuestras afiliadas. El texto de cada número, que lleva varios grabados, se inicia con una consigna tomada de textos de José Antonio, del Caudillo, de Pílar o de otras jerarquías del Movimiento.

Continúa un artículo sobre Religión, a cargo de Fray Justo Pérez de Urbel. No falta tampoco en cada número la Guía litúrgica del mes correspondiente. Y el resto de las secciones de la revista suele ser el siguiente: Nacionalsindicalismo, Orientación pedagógica, Frente de Juventudes, Poesía, Historia, Teatro, Música, Literatura, Escuelas de Formación, Educación física, Escuelas de Hogar, Hermanidad de la Ciudad y el Campo, Divulgación sanitaria, Concursos, Consultorios, Informaciones varias, etc.

Qué es una biblioteca viajera

—Al frente del servicio de bibliotecas existe la correspondiente censura, de la que depende un fichero general, y de éste el consultorio bibliográfico. Una vez seleccionados los libros, se distribuyen entre las bibliotecas del Castillo de la Mota, de las Escuelas de Mando y de las Delegaciones Provinciales. Al lado de estas bibliotecas estables formamos las bibliotecas viajeras, en una especie de maleta-armario, que sirve para la perfecta conservación de los libros durante los viajes y para el más fácil manejo de los mismos durante el tiempo que funciona como tal biblioteca. Están constituidas por unos 80 volúmenes, principalmente novelas, libros de cultura religiosa; puericultura; culinaria y otras disciplinas domésticas; agricultura; industrias típicas de la provincia o comarca a que va destinada la biblioteca, etc. Están un mes en cada Delegación local, albergues o fábricas, y al transcurrir ese tiempo se cambia cada biblioteca por otra de la misma provincia.

Actualmente, la S. F. tiene funcionando 128 bibliotecas, con un total de 74.886 volúmenes.

Coros y danzas

—Finalmente, vayan unas palabras, pocas ya, sobre el Departamento de Música. Anualmente se celebra un Concurso de coros y danzas regionales. Para los coros se proponen tres canciones como tema del Concurso. Se van verificando las correspondientes selecciones, y quedan como finalistas cuatro coros, correspondientes a cada uno de los sectores (Norte, Este, Sur y Oeste) en que a estos efectos hemos dividido el mapa de España. Para las danzas no se puede seguir este criterio, dada la diversidad tan grande de bailes típicos que se dan en nuestro país.

En estos momentos contamos con un total de 441 coros, integrados por 8.563 camaradas; grupos de danzas hay 184, que los forman 1.821 camaradas. Hasta la fecha se han recogido 1.325 canciones y se han celebrado 1.865 actuaciones públicas. Da idea de la afición que se ha despertado en toda España, gracias al esfuerzo de la S. F. por nuestros tradicionales bailes y cantos populares, el hecho de que el número total de participantes en los grupos de coros y danzas se ha triplicado, desde el año 1940.

Colofón

Nuestro tren ha llegado a su estación de destino. He aquí la mole clásica, austera y perfecta del Monasterio escurialense, símbolo de los azares imperiales de España. A su sombra descansan el César Carlos, Felipe II, Juan de Austria y José Antonio. Sus huesos se removerán estos días, presintiendo el advenimiento de un nuevo Imperio español, cuando el Caudillo reitere su fe en la obra de la S. F., que consiste en asentar sobre el terreno firme de la Religión y de la Patria los cimientos de ese nuevo Imperio: los hogares falangistas de España.

El Escorial, julio de 1944.

P. MONASTERIO





a la demostración Sección Femenina

lante, por medio de altavoces, daban constantemente consignas para mantener el orden en beneficio del esplendor del festival. Los gritos de "¡Franco, Franco, Franco!" y "¡Franco, Falange!", anunciaron la presencia del Caudillo de España en el palco presidencial, e inmediatamente dieron comienzo las diferentes demostraciones de carácter gimnástico. Los primeros ejercicios lo efectuaron mil camaradas de Educación Física de las Secciones Femeninas de toda España, preparadas por el Asesor nacional. El éxito de estas demostraciones fué verdaderamente grandioso. Las camaradas de Educación Física demostraron un perfecto entrenamiento en la exactitud y ritmo de los movimientos, recibiendo merecidas y calurosas ovaciones. Los ejercicios de equilibrio, así como los ritmicos, fueron especialmente celebrados.





El Caudillo y la Sección Femenina

Estas fotografías dan fe del entusiasmo y del cariño que la Sección Femenina demostró a nuestro Caudillo en el transcurso de los diferentes actos celebrados en El Escorial.

